

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

---

## El Mayordomo Infiel.

**Parábola del mayordomo infiel.** Una de las parábolas más difícil de entender de las que enseñó nuestro Señor Jesucristo, ésta que habla de un mayordomo infiel, veamos: “<sup>1</sup> Dijo también a sus discípulos: *Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes.*<sup>2</sup> Entonces le llamó, y le dijo: *¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.*<sup>3</sup> Entonces el mayordomo dijo para sí: *¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.*<sup>4</sup> Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas.<sup>5</sup> Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: *¿Cuánto debes a mi amo?*<sup>6</sup> Él dijo: *Cien barriles de aceite.* Y le dijo: *Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta.*<sup>7</sup> Después dijo a otro: *Y tú, ¿cuánto debes?* Y él dijo: *Cien medidas de trigo.* Él le dijo: *Toma tu cuenta, y escribe ochenta.*<sup>8</sup> Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz.” **Lucas 16.1–8** A diferencia de otras parábolas del señor, esta no comienza con: “*el reino de los cielos es semejante,*” sino que esta parábola comienza con: “*Había un hombre rico que tenía un mayordomo,*” el Señor está indicándonos con esto que esta parábola no se refiere a enseñarnos misterios escondido sobre el reino de los cielos, sino que es una enseñanza para nuestra edificación que debe ser vista de otra manera, en la mayoría de las otras parábolas cuando se habla de un rey o de un hombre rico se nos está dando una figura de Dios, pero aquí el hombre rico, es eso; un hombre rico y nada más. Esta parábola se desenvuelve en el ámbito terrenal y todos sus personajes son terrenales, por eso es que es muy difícil de entender para aquellos que estamos acostumbrados a estudiar las parábolas del Señor y siempre tienen elementos que nos elevan espiritualmente, pero esta es diferente.

**Como dije al principio,** esta parábola es terrenal y su razón de ser es enseñarnos a usar las “riquezas injustas” para hacer tesoros en el reino de los cielos, “*Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes,*” esta parábola es tomada de la vida real, pues el Señor dice: “*Había un hombre rico,*” así que el Señor está tomando un ejemplo que El conocía para enseñarnos una verdad espiritual. El mayordomo de esta parábola cuando se vio en la situación de perder la fuente de su bienestar económico se puso a idear de que manera hacía y uso su astucia y sagacidad para ganarse el favor de los clientes de su amo, para de esta manera poder contar con ellos para su futuro, así que los favoreció a todos rebajándole la deuda que tenían con su amo aunque en detrimento de los bienes de este, ganándose así la amistad y la indulgencia de estos clientes. Cuando el “*amo*” revisó las cuentas se dio cuenta que no le debían tanto dinero como había pensado, así que la situación financiera no era mala y el mayordomo tenía las cosas bajo buen control. Esta fue la causa que: “*alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente,*” no podemos pensar que el “*amo*” alabó al mayordomo sabiendo que le había robado tanto dinero, regalando la mitad de las deudas a los acreedores, esto no tiene sentido, así que debemos entender que el “*amo*” alabó al mayordomo por que le pareció que el mayordomo en realidad estaba haciendo una buena administración y esto fue porque el mayordomo había hecho sagazmente, este “*amo*” realmente dijo esto engañado por la actitud sagaz con que el mayordomo actuó.

*Por: Fernando Regnault*

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

---

**La explicación de esta parábola la encontramos en los versículos siguientes:** “<sup>9</sup> Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas. <sup>10</sup> El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. <sup>11</sup> Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? <sup>12</sup> Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? <sup>13</sup> Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.” **Lucas 16.1–13** Así como el mayordomo usó la sagacidad para preparar su bienestar futuro, así los hijos de Dios deben de usar también de sabiduría para usar las riquezas injustas para hacer riquezas en el reino de los cielos, así dijo el Señor: “Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas.” Usar el dinero para hacer bien al prójimo, ayudar al necesitado estando consciente de que estamos acumulando bendiciones en el reino de Dios es una manera inteligente de actuar. Las “riquezas injustas” no nos pertenecen, así como no le pertenecían al mayordomo las que estaba administrando, en este sentido el mayordomo viene a ser un tipo del creyente, quien no es otra cosa que un mayordomo de los bienes que el Señor le pone en la mano, veamos: “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. <sup>11</sup> Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero?” el Señor nos da esta enseñanza, tomando como trasfondo la parábola que acaba de explicar, no es otra cosa que la aplicación para los creyentes, el Señor nos ha hecho administradores de las riquezas injustas que ha puesto en nuestras manos, pues nada es nuestro todo es de Dios.

**Seremos probados por la actitud que tengamos hacia el dinero,** veamos: “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto,” así que si en vez de reconocer al Señor como Señor en todo, tomamos nuestro propio camino amando el dinero, y todas las cosas que éste puede dar, estaremos tomando el camino equivocado, pues, somos llamados a honrar al Señor con todo lo que tenemos y el dinero debemos de ponerlo a sus pies, esto es, rendirlo a Él para su Gloria. Entonces si el Señor nos da para administrar dinero y posesiones y nuestro corazón se va detrás de estas cosas, estamos siendo infieles en lo “muy poco,” ¿No es esto lo que está pasando en la Iglesia de hoy? De una manera abierta las personas siguen al Señor Jesús por las bendiciones que reciben, continuamente ven la mano del Señor proveyéndoles, pero no están interesados en entregar sus vidas al Señor, en llevar la cruz de Cristo, en ofrecer sacrificios delante de Dios como sacerdotes que son; ya no se predica sobre nuestro sacerdocio, sino que la predicación de hoy día está basada en las necesidades económicas de los creyentes. Esta parábola nos está hablando, de que todo nuestro caminar por este mundo es una prueba para ver si calificamos para el reino, pues “el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto,” y nos confirma la Palabra, que estamos siendo probados en nuestra actitud con el dinero cuando el Señor continúa diciendo: “Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero,” esto quiere decir, que es de suma importancia nuestra actitud en relación no solo al dinero, sino también a las posesiones que en definitiva viene a ser lo mismo. ¿Qué tal las personas que no le dan diezmo ni ofrendas al Señor? hay muchos creyentes que sólo quieren recibir del Señor, pero no han preparado sus corazones para darle al Señor; quien en realidad es el dueño de todo lo que existe. Las “riquezas injustas” son en realidad vanidad y no son reales, pues, pertenecen al espejismo de este mundo que pasará, pero hay una posesión que el Señor lo llama “lo verdadero,” eso se refiere a lo eterno a lo incommovible, al reino de los cielos. Nuestra

*Por: Fernando Regnault*

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

---

justicia y obediencia está siendo probada por el Señor ahora mismo; El está considerando nuestra sinceridad, nuestra entrega y solamente los fieles entrarán a su reino, pues continua diciendo: <sup>12</sup> *Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?* Nada en esta tierra es nuestro todo es ajeno, es de Dios, quizás los que no conocen la Palabra no lo sepan, pero para los creyentes como Ud. y yo no hay excusa, así que ¿nos apropiaremos de lo ajeno? Así ve el Señor las cosas, pues El espera de nosotros que tengamos una actitud de “extranjeros y peregrinos,” quienes tienen su mirada en el reino de los cielos y no sobre las cosas de este mundo. La culminación de esta parábola es: *“Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”* El Señor declara que las riquezas es un señor, es esto lo que necesitamos comprender; las riquezas son un dios, al cual el mundo está siguiendo fascinado y es un dios porque puede “proveer de todo,” el señor se refiere a los ricos así: <sup>24</sup> *Mas ¡ay de vosotros, ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo.”* **Lucas 6.24** Las personas que confían en sus riquezas como sabemos lo tienen todo porque se lo piden a su dios, y cuando les va mal en alguna circunstancia, este dios también los consuela, pues se van de vacaciones porque han tenido unos días difíciles y nunca se acuerdan de elevar sus ojos al cielo y clamar al Dios verdadero y es que piensan que no lo necesitan, pueden tener “de todo” sin Él. Esto mismo están haciendo muchos creyentes hoy llevados por la prosperidad económica, están tomando decisiones sin consultar al Señor, sólo porque tienen el dinero para hacerlo, es una trampa del mismísimo diablo pues, sólo consultan con su cuenta bancaria y ella le da la respuesta si pueden o no, esto es dejar el señorío de Cristo es querer ser independientes de Dios y el Señor Jesús dijo: “sin mi nada podéis hacer,” así que con temor de Dios estudiemos detenidamente esta parábola y entendamos que estamos en tiempos muy difíciles donde el engaño es cada vez más sutil y difícil de detectar.

*Por: Fernando Regnault*